

TRADICIÓN E INNOVACIÓN: LA PAREJA PERFECTA

Dra. Joyce B. Swartzman, directora del Independent Day School (IDS), Tampa FLA.

Sobrevivir y prosperar como centro docente excelente en el Siglo XXI exige un fuerte compromiso con el respeto a la tradición y, al tiempo, asumir e impulsar la novedad, la variedad y la innovación. Las tradiciones del centro docente y sus niveles de enseñanza nos recuerdan el fuerte poder unificador al vivir eventos compartidos en el tiempo por alumnos y docentes. Las nuevas actividades y los cambios nos recuerdan la importancia de mantenernos al día, frescos y abiertos a ideas innovadoras.

Ya sea como tradición o innovación, hay unos temas clave – críticos en el mensaje del Modelo M.O.R.E. – que nos facilitan la creación de una comunidad de aprendizaje positiva, potente y relevante: “Mentalidad Olímpica donde los mejores mejoran”, “Los alumnos son lo primero”, “Vivir por encima de la línea”, “Actitud Mental Positiva – AMP”, el “Centro docente privado con un propósito público”, la “Comunidad Profesional de Aprendizaje”, “Lo primero es el niño”, “Cada niño merece al mejordocente del año”, “Acelerar el aprendizaje en un entorno amigable al cerebro”, una “Bolsa llena de opciones”, y el desarrollo del “Aprendizaje de por vida”. Parece una lista de clichés que podemos encontrar en una conferencia impartida por oradores motivadores. No obstante, cada frase está intencionadamente entrelazada en la educación del Independent Day School, que combina la investigación y las mejores prácticas en educación con el corazón y el espíritu de la enseñanza y el aprendizaje.

Pensamiento de mejora

Todo lo anterior está descrito en el libro de IDS *“Lo primero es el niño: Todos los niños merecen tener al maestro del año”* (CERASA, 2007), donde se publicó por primera vez el Modelo M.O.R.E. (Múltiples Opciones para alcanzar Resultados en Educación). Desarrollamos este modelo para ofrecer un marco de trabajo a las múltiples opciones que utilizamos para satisfacer y reconocer la singularidad de cada alumno. Los siete componentes principales del Modelo M.O.R.E., conjuntamente con la estructura organizativa del centro integrada por equipos cooperativos, aportan la base para crear la riqueza de experiencias ofrecidas en la instrucción en el aula.

Los siete componentes principales del M.O.R.E. permiten un enfoque fluido y flexible a la mejora continua, al tiempo que respetan y capitalizan la tradición. Por ejemplo, a lo largo de los años, el *“Día de Acción de Gracias Viviente”* que viven los alumnos de primero de Primaria y la *“Representación de la Guerra Civil”* que viven los de quinto pueden parecer el mismo suceso histórico puesto en escena una y otra vez, pero le garantizamos que cada uno de ellos ha sido revisado, ajustado y enriquecido con nuevas ideas basadas en la línea de pensamiento de mejora continua.

Tras los bastidores: máxima atención a los docentes

Hay mucho trabajo tras los bastidores. La esmerada impartición de lecciones y actividades no es accidental. La estructura de una verdadera comunidad profesional de aprendizaje exige respeto por la colegialidad y el desarrollo de una cultura de colaboración, donde trabajar unidos produce calidad y orgullo en “elevar el listón” para nosotros mismos y para nuestros alumnos. Durante el día y, especialmente, en las sesiones de formación, nuestro personal docente y no-docente habla y debate sobre enseñanza, intercambiando ideas y entusiasmándose con el propio aprendizaje y el de sus alumnos. Cada día aprenden nuevas lecciones sobre el “poder del *nosotros*” al tiempo que valoran el “poder del *yo*” – la aportación individual - mientras los equipos crean experiencias potentes para los alumnos. Las estrategias para promover conexiones dinámicas entre equipos de profesores las encontramos en el componente *Liderazgo* del Modelo M.O.R.E.

El “Meollo” del M.O.R.E.

Otra sección del M.O.R.E. es el componente *Curriculum*, que ofrece las directrices para trazar una línea de conducta que garantice el desarrollo académico, intelectual, social, emocional y físico de los alumnos. Sus tres sub-componentes son: 1. *Contenido*, 2. *Contexto* y 3. *Evaluación o Rendimiento de Cuentas*. Los tres son clave para crear lecciones integrales y actividades de aprendizaje centradas en el alumno. Por ejemplo:

1. Excelencia Académica y Curiosidad Intelectual: *Contenido*

Resumiendo, el *contenido* hace referencia a la toma de decisiones sobre “*qué*” enseñar y “*cómo*” transmitir eficazmente la información. El “*qué*” se guía por los Estándares Nacionales, y se introducen los resultados de las investigaciones y los temas adecuados a cada nivel. El arte de enseñar llega con el “*cómo*” transmitir la información de manera que llegue a todos los alumnos con el mayor impacto posible. Es aquí donde la formación es clave. El aprendizaje cooperativo, la instrucción diferenciada, la indagación, el pensamiento crítico, los estilos de aprendizaje, la instrucción interdisciplinaria y las unidades temáticas solamente rozan la superficie de las opciones que producen los mejores resultados en el aprendizaje y los logros.

2. Los sentimientos también cuentan: *Contexto*

El contexto se refiere a las inquietudes y limitaciones sociales, emocionales y físicas a la hora de intentar captar la atención del cerebro. Para centrarnos en la creación de ese contexto de apoyo que genera gozo y entusiasmo y al tiempo que valora los altos estándares y retos, es necesario que los docentes posean un alto nivel de destrezas. Para lograr el tipo de educación que nosotros deseamos para nuestros alumnos, los docentes necesitan algo más que una carrera de cuatro años y unos cursos o talleres de cuando en cuando. El desarrollo del contexto adecuado crea un clima que promueva un entorno sano y saludable, tanto a nivel físico como mental, y genera el

amorpor el aprendizaje, el respeto por uno mismo y por los demás, una conducta ética, una firme ética de trabajo, y la creencia en nuestra propia capacidad para lograr la excelencia. De hecho, el contexto infunde vida a la experiencia de aprendizaje, generando las endorfinas y demás sustancias químicas que incrementan el nivel de atención y aportan felicidad al aula.

3. Celebrar o ajustar: “esa es la cuestión”: *Evaluación*

La *Evaluación/Rendimiento de Cuentas* hace referencia a la recogida de datos que nos ayuden a planificar el futuro. Los datos actúan como catalizador de la mejora continua y los pensadores que buscan opciones son clave. En un mundo centrado en el docente, la evaluación dice al alumno qué es lo que él/ella necesita hacer mejor. En un mundo centrado en el alumno, la evaluación ofrece información tanto a los alumnos como a los docentes en relación a quéhemos de ajustar, revisar o rehacer. Los resultados pueden llevar a la celebración o, en ocasiones, exigir perseverancia, paciencia y pasión para hacer el trabajo necesario y así “elear el listón”.

El Futuro es el ahora: acostúmbrese a cambiar antes de tiempo

Le guste o no, la Educación hoy se sigue pareciendo mucho al aprendizaje del Siglo XVIII, incluso aunque la disfracemos tras un ordenador o un portátil. Se necesita una predisposición mental colectiva que abrace la reflexión continua, las revisiones y el esfuerzo de equilibrar innovación y tradición como estilo de vida para ser realistas y afrontar los retos de esta sociedad global. Esa predisposición mental colectiva que solamente acepta unos centros docentes dinámicos es, de hecho, viable si cada miembro del centro considera que es su obligación el comprometerse con el aprendizaje continuo ahora y no después. “El problema con el futuro es que, por lo general, llega antes de que nosotros estemos preparados para él.” (Arnold H. Glasgow). Recuerde que para que “lo primero sea el niño”, es de gran ayuda el contar con un equipo de docentes familiarizados con el Modelo M.O.R.E.